

Como si de un "pitoniso" se tratara, Javier vaticinó aquella noche, cuando bajaba con mi hija de una atracción de feria, que saldría un artículo basado en esa experiencia. Pero no auguró que la comicidad con la que pensaba desbordar mis pensamientos, se tornaría en rabia y "cableo" monumental a raíz de la mala fama que unos "gorilas" estaban alcanzando, día a día, en los "paseos del Carmen".

Ignoro si las caras eran las mismas cada jornada, pero aseguro que se trataba de idénticos uniformes los que enfundaban esos malos modos y falta de tacto, y que permanecieron tatuados en mi memoria ya el año pasado, a las puertas del auditorio municipal, confundiendo a las personas que entraban o salían del mismo con simple ganado bovino.

Nunca pensé, en los tiempos de democracia, tolerancia y libertades actuales, que persistían reductos afines a los métodos de represión "pinochescos" o "hitlerianos", principalmente sobre minorías étnicas que, "gracias a la burocracia", subsisten gracias a la sumisión como único mecanismo de defensa. Los "defensores de la ley y el orden", contratados durante nuestra semana de fiestas, se encargaron de dejarlo patente en esta ciudad.

Podríamos hablar de pavoneo, de fanfarroneo, de "aquí no hay quien me tosa", de "con la porra soy el amo", cualquier definición chulesca les vendría al dedillo. Estos agentes de seguridad se pasaron cien pueblos y lograron el objetivo de convertirse en los "garbanzos negros de los días de "la Patrona". Quizás no hubo mayor trascendencia porque ningún daimieleño se vio acosado, tal vez debido a ello se emplearon a fondo con los vendedores andinos y asiáticos..., el papel de "matones" lo llevaron a cabo a la perfección. Pero mi conciencia, como la de muchos paisanos más, no permitía "dejarlo estar", cual anécdota en el recuerdo.

Por eso es una vergüenza escuchar las nuevas andanzas y correrías de "Starsky y Hutch". Por eso los dientes rechinaban cuando los vecinos comentaban con desprecio la forma de amedrentar, correr tras ellos, amenazar

## RAMBO XXIII

FERNANDO GIGANTE SANCHEZ



con posibles palizas, agarrar por la pechera y arrinconar contra la pared a gente indefensa y asustada, a sabiendas de que éstos tienen que comer, aunque lo hagan desde la venta de productos de dudosa procedencia o legalidad., por eso aumentaba la frustración cuando conversaba con estos "ilegales" y otros testigos que aseguraban cómo, sin pudor ni decencia, aquellos "representantes de la ley" requisaban (¿?)



"No pienso hacer una férrea defensa de la "piratería" y los derechos de autor, aunque siempre habría algo que decir al respecto, en cualquier sentido..."

mantas llenas de discos, o simplemente agachaban el gordo culo y con todo el descaro del mundo se echaban un ejemplar al bolsillo, acompañado de un "¡... y tú, a callar!".

No pienso hacer una férrea defensa de la "piratería" y los derechos de autor, aunque siempre habría algo que decir al respecto, en cualquier sentido,... eso lo dejamos para otro número de las Tablas si les parece. Pero me duele imaginar (¡Uf, últimamente doy la impresión de pertenecer a alguna ONG!) que, a estas horas (doce y media de la noche), gracias a un abuso de autoridad, alguien está escuchando música "ilegal" sentado en el sofá con un "cubata" en la mano, o bailando con sus amigos, con sus hijos,... disfrutando del botín,... (¡qué "mal pensado" soy; Seguramente todo estará inventariado en algún cuartel de la Guardia Civil, o Policía local. ¡¡Je, je!!, ¡Ojalá mis "malos pensamientos" se equivocasen!). Pero en estos instantes, en otra localidad, los mismos vendedores ilícitos, entre los que se encontrará esa preciosa niña sudamericana (con dos años de edad) ayudando a su madre a esconder los bolsos y CDs cuando ve asomar algo semejante a un uniforme, no tendrán ni tiempo para resignarse a perder, en cualquier momento que a algunos energúmenos se les antoje, las pocas ganancias obtenidas durante horas de incertidumbre.

¿Qué quieren que les diga? El tema de la venta ambulante en estas condiciones tiene "miga, mucha miga". Lo que sí tengo claro es que siempre pasa lo mismo, que en esta sociedad hipócrita, cómoda y carente de humanidad y escrúpulos hacia los humanos, sobre todo hacia los humanos "más débiles que tú", el sinvergüenza (ahora me refiero al "delincuente" real que les proporciona y reparte la mercancía) resulta ser más conocido que el Papa y más intocable o inaccesible que Bin Laden. Y lo que es más denigrante, a lo peor es incluso un personaje famoso por su bondad, desinterés y abundancia de amigos (esto de la amistad daría para otros tantos escritos, ¿no creen?).

¿Se imaginan la historia de Robin Hood al revés? No saldría otra cosa que lo que acaban de leer.